

Imprimir

“...hay que hacer evaluación en función de los programas de gobierno, la capacidad de ejecución que existió en cada sector administrativo en relación a ejecutar el programa de gobierno...” palabras del presidente Gustavo F. Petro U., en su explicación ante el anuncio de la recomposición del gabinete ministerial. Mientras su ministro del interior, propone un “acuerdo legislativo” con el Congreso Nacional y con representación en dicho gabinete. Buscando sinónimos a recomponerse, en la pantalla del computador aparecen el reparar, arreglar, reformar, renovar, remediar, restaurar, rehacer, remendar. Lo que se puede concluir y de alguna manera lo ha afirmado el señor presidente, lo que se busca es enderezar el camino para darle cumplimiento al programa de gobierno que tanto terror produjo en un sector de la población, gracias a las mentiras reiterativas de la rancia derecha que ha manejado a su antojo a nuestro país y ha llevado al Estado Colombiano al borde de su bancarrota. Resaltando eso sí, que fue una mayoría la que apoyó y sigue apoyando las propuestas de cambio del actual gobierno, a pesar de la mal intencionada desinformación de la prensa hegemónica.

Hay que entender que para ejecutar a plenitud el presupuesto nacional en lo que resta del presente cuatrienio, que serán escasamente dos años, se debe contar con toda la eficacia y disposición, para que el mismo llegue a la población y las regiones que más lo requieren. En ese mismo sentido el gobierno necesita que cada quien en su gobierno realice con impulso las labores que se les ha confiado. Y como ha sido el comentario generalizado, es que hay algunos o quizás muchos que no han realizado bien la tarea. Y todo se lo atribuyen a que, por las famosas coaliciones para la gobernabilidad, se ha permitido el sabotaje desde el interior del gobierno y desde otros aparatos del Estado.

En mi columna anterior “Que Continúe el cambio” (Revista Sur), afirmé que “podríamos asegurar que algunas fichas de esta importante lista del ajedrez ministerial y de altos cargos, pueden pasar a ocupar otros espacios donde quizás cumplan una mejor acción según los requerimientos del Gobierno del Cambio, para los dos escasos años que aún faltan” y todo parece que va en esta dirección. Como también, vuelvo afirmar que han existido individuos y organizaciones socio-políticas que se han acomodado al discurso del cambio pero que en

realidad han estado torpedeando el accionar del gobierno en favor de las mayorías. Solo buscaban poder burocrático, acceso a los recursos del Estado y abrir el camino para que el próximo gobierno sea del beneplácito de quienes han manipulado y saqueando nuestro país, como el “caballo de troya”, incluyendo lo del “fuego amigo”.

Hay quienes insistirán en el “acuerdo nacional”, pero es que en lo nacional debería jugar un papel preponderante las mayorías populares y estas nunca han sido invitadas a los diálogos. Siempre esos acuerdos los han hecho los señores encorbatados que solo representan sus propios intereses y el de sus poderosos patrocinadores, es decir los que han sido dueños de todo hasta del alma de sus lacayos.

Sí señor presidente, es necesario recomponer el gobierno para que se amplíe y profundice el cambio por el cual votamos. E insisto, no es solamente recomponerlo en los altos cargos y sus aposentos en la capital, sino con mucho énfasis en las regiones y localidades. Si los programas y acciones no llegan masiva y oportunamente a la ciudadanía urbana y rural de todo el país, los falsos amigos del gobierno, lograrán colocar de nuevo a los verdaderos enemigos del pueblo. Como dijo alguien “vestidme lento que estoy apurado”. Es decir que a pesar del poco tiempo que queda, hay que hacerlo, pero bien hecho. Hay que renovar el gobierno, pero desde las bases locales y regionales. Son quienes tienen la oportunidad de llegarle directamente a los ciudadanos y ciudadanas. Y lo que los funcionarios locales hagan mal o dejen de hacer, siempre será culpa del gobierno nacional, esa es la percepción del colombiano y colombiana de a pie.

John Elvis Vera Suarez

Foto tomada de: La Silla Vacía